

LA BATALLA

Periódico de Ideas y Crítica

(PORTE PAGA 0)

Año III — Núm: 82

Conocer y propagar una idea no es suficiente, se requiere aún más: ser consecuente con la idea misma.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: GUADALUPE 1669

NOVIEMBRE 20 DE 1918

APARECE LOS 10, 20 Y 30 DE CADA MES

ADMINISTRADORA: MARÍA COLLAZO

MANIFIESTO

A los pueblos de América

Los acontecimientos revolucionarios que se están desarrollando en Europa. La inevitable transformación económica y política que en todos esos países se producirá. La nueva faz que tomarán las relaciones de intercambio entre el viejo y nuevo continente. La anomalía que fatalmente continuará existiendo aún en Europa, anomalía inevitable que produce todo cambio económico y político de trascendencia. Estos y otros factores innumerables que intervendrán en la nueva forma de vida que se ha iniciado en la vieja Europa, obligan a todos los pueblos de América a fijarnos, a estudiar con detención el actual momento histórico, interpretar la verdadera necesidad del momento, fijar nuevos rumbos a nuestras aspiraciones inmediatas y con paso firme y decidido encaminarnos en la nueva ruta impuesta por las circunstancias.

A nuestro ver, los viejos moldes usados hasta ahora en nuestras luchas deben ser relegados al olvido.

Los trastornos económicos que los cuatro años de guerra han producido son tan grandes, tan hondos, que grandes y hondos también han de ser nuestras medidas a tomar, nuestras tácticas a seguir si no nos queremos dejar aplastar por los grandes acontecimientos que se están desarrollando con una velocidad pasmosa, indetenible.

El momento es de atención, de estudio, de preparación. Nuestras aspiraciones y luchas de hoy no pueden ser más de carácter reformista. No podemos, no debemos seguir perdiendo más tiempo en pretender remendar el actual organismo burgués. No es posible seguir apuntalando nosotros mismos el viejo régimen de la propiedad privada iniciando y apoyando movimientos de mejoras económicas, mejoras que, en resumen, se esfuman por el continuo encarecimiento de la vida.

Desde hoy, pues, y sin perder un momento—porque todo minuto hoy equivale a un siglo—hemos de organizar nuestras fuerzas con el único y exclusivo objeto de apropiarnos de todo lo que es nuestro, de todo lo que hace siglos venimos produciendo y acumulando y que hoy, debido a absurdos privilegios, gozan solamente los zánganos de la burguesía, del clero y de la política.

Es quimérico pensar, que la situación económica de los pueblos, volverá a la normalidad sin producirse cambios fundamentales en las relaciones sociales y económicas de los mismos.

Es utópico esperar, que producida la paz burguesa, la carestía de la vida desaparecerá para dar lugar a florecientes jornales, abundancia de trabajo y rebaja en los artículos de consumo.

Es desconocer las leyes que rigen el actual organismo económico burgués, para no darse cuenta, que el desastre económico y financiero europeo, se reflejará fatalmente como plancha de plomo sobre todos los pueblos de América.

Es inevitable entonces, que toda nuestra atención, toda nuestra energía, todo nuestro querer debe ser puesto al servicio de la nueva necesidad impostergable y que los acontecimientos nos imponen.

Nuestros organismos obreros, nuestros centros de estudios y todos los que sentimos el peso del actual organismo social hemos de encaminar nuestros esfuerzos a un pensamiento único: derrumbar, transformar el actual organismo político y económico para dar vida a una libre asociación de productores en la cual no habrá deberes sin derechos.

Pueblos de América: los actuales momentos son de atención, de prueba, de transformación fundamental en las nuevas relaciones sociales.

El presente momento no admite esperas suicidas. Todos, como un solo hombre, hemos de prepararnos, encaminarnos de inmediato y recibir con los brazos abiertos las nuevas formas de vida que nuestros hermanos de Europa nos hacen vislumbrar en lejanía.

Pueblos de América: apartemos de nuestro camino las viejas luchas de simple mejorismo y encaminémonos rápidos, sin perder un momento, a fundar la nueva sociedad basimentada en la verdadera igualdad, en la justicia y en el amor.

Apresurémonos, que el tiempo urge.

En tierra firme

Han llegado a una sólida y terminante afirmación, las conjeturas denominadas optimistas que han venido bregando y sustentando, sistemáticamente, esa era revolucionaria comenzada en la heroica Rusia y ahora trancendida a los más importantes países europeos. Es la constatación de los hechos a la que anteriormente apelábamos, la que se presenta hoy adelantadamente, aun, a nuestros cálculos. La precipitación de los acontecimientos con un carácter tan definido, sorprende, a los mismos que la esperaban en ese orden en que se desarrollan. No interesan rememorar y enumerar las alternativas de los hechos originarios de lo presente; pero aludamos al menos a aquellos días en los comienzos de la guerra cuando un cla-

moreo incesante anunciaba el fracaso de los ideales de justicia vencidos por los anseñales sentimientos del patriotismo y el militarismo. Aludamos también como una enrostración — la más merecida — a esa prédica estéril de un denominado anarquismo filosófico que sino se abrió camino por el raquitismo de sus concepciones y otros motivos de orden moral, pudo haber sido pernicioso de haber tenido más proficia época.

Al constatar el espectáculo que ofrecen esos dos aspectos — el aspecto general de la atrofia de los pueblos el uno; y el aspecto particular de la inmisericordia del escepticismo en nuestras filas el otro — no cabría desesperarse, ni dejarse poseer por el desaliento, sino aguardar el curso de los hechos, puesto que era la más lógica de las convicciones aquella que nos garantiza que con los hechos a producirse, pasaríamos por sobre todos y

Compañeros, amigos y lectores de LA BATALLA: ¿queréis "matar" el déficit que pesa sobre el periódico? Con irrid, entonces, a la velada que el sábado 30 de Noviembre realizaremos en el Teatro Colón, Cerrito y Ciudadela. Se desarrollará un selecto y variado programa. ¡Todos a la cita, pues!

sobre todo cuanto quisiera ser fuerza de oposición. El alborozo y la alegría no nos asalta por las circunstancias favorables y promisoras del presente, y no nos asalta precisamente porque eran por demás previstas tales felices consecuencias, y ni acaso nos deleita la justificación de sentir robustecida la tesis revolucionaria sustentada, frente al desastre de las aberraciones opuestas desde que la exageración de tamañas aberraciones aumenta la insignificancia de sus sustentadores hasta colmarlos de un ridículo aplastante.

Solo queda confirmar hoy que los revolucionarios, impuestos por los acontecimientos, piensan en tierra firme. lo que significa una equivalente de rotunda afirmación, de pleno robustecimiento de tesis. Así es de elocuente y expresivo el momento actual. Así abreviadamente han venido los fallos definitivos de los hechos. La era insurreccional, el levantamiento revolucionario de los pueblos europeos ha comenzado ya. El ansia reivindicadora, trasciende, llega a nosotros y determina a la lucha. Si es que nada hablamos adelantado en preparación para tal magnífico momento, no ha de haber culpas para quienes lucharon esforzadamente augurando tales circunstancias; la responsabilidad sin atenuantes, sea sobre los propagadores de las arcaicas teorías del pacifismo castrador; toda la responsabilidad para los que con nombre de una pretendida superhombria bregaron por desorientar en las filas revolucionarias llegando a coligarse con la prensa burguesa en una obra de difamación a esa grandiosa epopeya que es la Revolución Social Rusa!!.

Felizmente, como lo sabíamos, esos esfuerzos eran carnos de todo mérito y de toda razón y debían quedar anulados. Ahora, ante tan grandes constataciones no queda más que un camino único a tomar. Es la preparación para la cruzada definitiva, es la multiplicación de fuerzas, es la preocupación única para ordenarse materialmente en el sentido de la acción, a lo que estamos todos obligados. El carácter, eminentemente transformista, sin detención en el platonismo de las reformas, es el móvil que debe guiar nuestros pasos actuales y para tal acción de tal manera impuesta por los acontecimientos nadie desconoce lo que se requiere. Ahora la propaganda revolucionaria se hace desde «tierra firme».

FERNANDO ROBAINA

LA BATALLA está en venta en todos los kioscos y librerías de Montevideo.

¿Como se demuestra tener buen gusto; estar dotado de conciencia y dignidad y que no se contribuye a sostener diarios que van contra los intereses de los productores? No leyendo LA TRIBUNA POPULAR.

LA SITUACION LOCAL

Miseria y mansedumbre

Es inconcebible que continúe el pueblo en este estado de pasividad, y, es tan inconcebible también, que las entidades obreras y agrupaciones libertarias no intervengan y promuevan la agitación reclamada por las actuales circunstancias para encontrar el más favorable ambiente entre las clases productoras agobiadas por todos los gravámenes y las imposiciones más tiránicas de la burguesía.

Los comestibles de primera necesidad, tal como las papas, por citar alguno, que llegan al precio de 30 centésimos el kilogramo, no guardan, ni siquiera una mediana relación con los jornales que se abonan. Los alquileres vienen a ser la carga más pesada para los hogares trabajadores. En cuanto a la vestimenta, no hay ni que hablar; aquí debemos resignarnos a contemplar las telas y el calzado en los escaparates de las vidrieras, pues ya pueden llamarse casi felices aquellos que medianamente puedan llenar simplemente las necesidades alimenticias. Y estando así la vida, siendo tan insostenible este estado de cosas y en un momento como el presente, que de todos lados nos llega el ejemplo revolucionario que materializa las más grandes transformaciones sociales, iremos, a continuar con tan resignada mansedumbre, soportando toda clase de vejámenes? ¿Qué hacen las entidades obligadas a orientar y encaminar los esfuerzos populares? ¿Qué hacemos todos los hombres que sa-

bemos como se pone fin a este insostenible estado de cosas?

Sabemos que no es posible prolongar esta pacividad suicida. Los ejemplos tienen demasiada elocuencia para obligarnos a reaccionar. Sabemos ya que no es el momento de resignarnos no solo a tanta miseria, sino ni siquiera a gastar energías en las platonías de conquistas por mejorismo. En Rusia; por ejemplo — lo lo dice la prensa — los niños del pueblo que antes soportaban la vida de los tugurios, habitaban ahora los más confortables locales ayer construidos por obreros y habitados por burgueses.

Y aquí como en todas partes, ya comprendemos que no es razonable que los trabajadores que todo lo construyen y producen, habiten y condenen a sus hijos a habitar en bohordillas donde la falta de luz y de aire engendra microbios y pestes de toda índole. Por eso es que no es razonable si quiera que nos ocupemos de exigir simple disminución en el costo de los alquileres. Lo que cuadra no es ya exigirle sino posesionarse de él; lo que se impone es que los trabajadores se instalen en esas casas tan cómodas y tan saludables que construyen. Y esto que decimos y que hasta hace poco se consideraría un disparate, nos resulta razonable hoy cuando con tan buen resultado se está practicando en los países más importantes del mundo.

¿A qué esperamos?

Wilson, "libertador del mundo"

Se está «cumpliendo», a las mil maravillas, el plan «libertador» de la «democracia» yanke. La promesa: «de que cada pueblo tendrá derecho a gobernarse como quiere», lo cumplirá fielmente — como corresponde a un «buen demócrata».

Lo prueba el siguiente sujestivo y concluyente telegrama. «El profesor Habard, ha declarado, que pasarán dos años antes que las tropas norteamericanas vuelvan a Europa».

Su presencia será necesaria para abatir la anarquía y al maximalismo en Europa y sobre todo en los imperios centrales.

Probablemente, cualquiera que lea este telegrama, se dirá: «si la anarquía, el maximalismo, es una organización social que asegura a cada productor, a cada ser útil para la sociedad, el derecho al bienestar y a la libertad ¿no es una tiranía que ejerce el «demócrata» Wilson de intervenir para evitar que cada pueblo se rija como mejor le plazca?»

Es cierto, tiene razón el que tal objete. Pero, también es necesario no olvidarse, que la «libertad», de la cual Wilson nos habla, es la libertad

que tienen los gobernantes y burgueses de oprimir y explotar al pueblo. Cada cual, pues, interpreta la libertad... según sus conveniencias. ¿Estamos de acuerdo?

¿Festejar la paz? ¿Y quién la lucha ha terminado? Lo que terminó es la guerra burguesa; la guerra de intereses bastardos.

La otra guerra, la guerra «santa»; la gran revolución social que emancipará a los pueblos de la esclavitud económica, moral y política, recién empezó, aun no se ha liquidado.

Y en esta guerra, la social, no habrá paz posible, porque no puede haberla entre explotados y explotadores, entre opresores y oprimidos.

La paz, la que se ha festejado estos días, no más que el festejo de la victoria de un bando burgués sobre otro. Y esto, no interesa a la clase trabajadora. Es bueno no olvidarse.

El derecho al voto...

será una mentira mientras cada uno no tenga independencia económica.

Un obrero que depende del patrón, un empleado dependiente de cualquier repartición pública, cualquier peón de estancia — sean estos de blancos, colorados, o de cualquier fracción política — todos, sin distinción obreros, empleados y peones serán esclavos de los que les pagan sueldo y tendrán que votar por quien «el amo» les diga.

El verdadero derecho al voto, la verdadera libertad política, la independencia moral de cada ciudadano se conseguirá únicamente cuando el pueblo se posea revolucionariamente de las tierras, fábricas, talleres, de los medios de locomoción y de todo aquello que representa la riqueza social y que los obreros — intelectuales y manuales — desde hace siglos vienen produciendo.

Europa, en estos momentos, nos da un ejemplo.

Allí, el único medio de emancipación, es la revolución popular, la expropiación de todas las riquezas las cuales pasan a ser administradas por los mismos productores.

¡Pueblos de América, emitémoslos, si queremos ser libres!

EL ESCANDALO POLICIAL

El proxenetismo, la policía y los huelguistas

Un nuevo hecho que colma en ruidoso escándalo, descubre a la opinión pública una vez más, la inmoralidad que caracteriza lo mismo a los elementos policiales que a los personajes políticos que les secundan y encubren. Sampognaro, el jefe político de la Capital, quien dió las órdenes y dispuso los atentados en la última huelga general, ha sido acusado por dos comisarios de complicación directa con los cafeteros, ese elemento de estercolero, que llegan al último grado de degradación a que puede llegar el ser humano. Los cafeteros, los explotadores del mercado de carne humana; los que sin ningún escrúpulo ejercitan el comercio de la prostitución, son, según ha quedado probado, personas que militan en los clubs políticos, que pagan sus gastos, que cultivan amistad con los más altos personajes del ambiente político y policial, y que por ende, gozan de las mayores libertades para cometer sus actos ilícitos, de todo calibre, sin responsabilidad alguna, sin el menor temor de que la policía les moleste.

Ha dicho LA BATALLA en repetidas veces mucho, acerca de esos personajes policiales y en repetidas ocasiones hemos afirmado que la policía está compuesta por proxenetes. Hoy, por una de esas combinaciones inesperadas dos comisarios se ven precisados a defenderse y obligados a acusar al jefe político para lo cual les ha sido preciso delatar hechos que complican y comprometen conocidas figuras políticas. No es del caso entrar en la descripción de estos sucesos del dominio público ya. Lo que es conveniente, es hacer constar que hoy, a varios meses de los últimos acontecimientos huelguísticos, continúan encarcelados un grupo de trabajadores acusados por la policía y cuyas acusaciones carentes en absoluto de fundamentos, traslucen visiblemente la intención malévola e ínicua de esos elementos que quieren dejar a salvo la responsabilidad de aquellos hechos delictivos haciendo nuevas víctimas.

Es curioso que ha esa policía que acusa obreros, no se le pueda haber ocurrido buscar los criminales que durante los días de huelga hirieron y mataron trabajadores. Mientras a algunos obreros se les acusa de disparo de armas y demás hechos analógicos, no hay siquiera una policía acusado de haber dado muerte a un trabajador!.. Esta sola consideración, demuestran terminantemente, cuáles son los móviles que inducen y que grado de justicia determina en todos los momentos las resoluciones policiales. Razones éstas que debían tener la virtud de despertar en el espíritu público un alto sentimien-

to solidario hacia aquellas víctimas sepultadas en los calabozos sin causa alguna.

En estos momentos en que hechos consumados, le dicen al pueblo de quienes son los elementos que lo gobiernan, y quien es esa policía encargada de asegurar el orden, según dicen. Ahora, más que nunca, hablamos de pensar acerca de la misión que en verdad cumplen esos gobernantes y esa policía: ahora hablamos de hacer esas reflexiones, para saber de quienes puede depender nuestra libertad y la tranquilidad de la población donde un personaje de la llamada «trata de blanca» es el jefe político de la capital de la república y donde los diputados son otros tanto. Y no es que a nosotros puede sorprendernos esto, por demás sabido, y si lo repetimos frente a estos acontecimientos concretos que acaban de trascender felizmente a la opinión pública, es para que la población confirme nuevamente la realidad de tales hechos y puede adquirir conciencia del peligro que soporta un pueblo que reconoce autoridad y poderes públicos. Nuestros principios de orden social y nuestras ideas de justicia, aún que dejando sin subrayar infinitos males y dando margen a infinitas deficiencias, resultan comprados a este régimen de oprobio y de vergüenza que tanto crimen y morbosismo engendra, la completa antítesis. Y he ahí que hemos de hacer estas consideraciones que tienden a inspirar la reflexión y ha hacer nacer en los espíritus los sentimientos generosos, para ir ganando opinión en pro de la causa del bien común, a fin de que el pueblo anhele otras formas de vida, y se disponga para una acción práctica que anule el mal en sus causas que son las de este régimen de vivir tan absurdo y tan funesto.

YA ESTAMOS

Hasta hoy habéis estado en la brecha, habéis cumplido la misión que os tenía encomendado vuestro Dios; habéis sido los mandatarios de aquellos pueblos que tan mansamente obedecían; lanzastes a todos los hombres que pudisteis a la guerra; habéis sido los dueños y señores de vida y hacienda.

Todos estos derechos que vosotros teníais, que aun conservais si se quiere, eran respetados por todos los humildes de la tierra, sin que nadie osara decirnos algo, y vosotros estabais muy conformes creyendo que los que habían trabajado hasta hoy no tenían más derecho que el derecho de obede-

cer, el derecho de ser esclavos, el derecho de ser siempre el paria con la obligación de producir todas las cosas hasta los enemigos que no les habían hecho daño y matarse porque vuestros caprichos lo deseaban así.

No nos ha importado nada todo eso, sabíamos que el principio de vuestra obra estaba basada en esa clase de cimientos, y esa obra no podía ser sólida, tenía que llegar el día en que tenía que desmoronarse.

Una cantada de años hace que vosotros zaras, kaiseros, emperadores, reyes, presidentes de repúblicas, con el conservadurismo — los unos, con la democracia los otros — estabais preparando una hecatombe como la actual conflagración mundial.

Nosotros la esperabamos impasibles por que sabíamos que ella tenía que traer aparejado algo grande, que podría producir vuestro desmembramiento y en esa confianza vivimos, porque sabemos que cuando se desmoronara vuestra obra, su desmoronamiento con el pico y la pala que cava vuestra fosa donde tenéis que enterraros haciendo al mismo tiempo, los cimientos de nuestra obra sólidos y fuertes los cuales no habrá nadie que los derrumbe.

El ingeniero que había imaginado vuestra obra; el arquitecto que la dirige había estudiado en unos libros los cuales se basaban en hacerlos vivir, a vosotros en el lujoso edificio social y al mismo tiempo vivir ellos sin importarle la muerte de los demás; por eso la obra fué ficticia, porque los buenos obreros que la construían cayeron poco a poco de los andamios y vinieron a concluirlos los ineptos, los incapaces para todo.

El ingeniero que construye nuestra obra, el arquitecto que la dirige y los obreros que la trabajan son los que se ocupan de la vida de todos; y por eso los muros del nuevo edificio social que se construya son sólidos y contruidos con los materiales más buenos que haya podido descubrir la ciencia.

La gran conflagración derribó en sus principios uno de los muros más grandes primero: El zar de Rusia que era la representación genuina de la tiranía, aquel muro estaba apuntalado por puntales carcomidos, y al empuje de la revolución cayeron para no levantarse jamás.

Poco a poco aquella comunidad de revolucionarios fué diciendo a los que tenían la intención de continuar mandando «no os obedecemos» y continúan viviendo sin que nadie ejerza presión, sin que nadie explote, sin que nadie tiranice.

Aquéllos fueran los cimientos del nuevo edificio, y extiende su obra a todas partes notándose en todas partes también una cantidad de destructores de esa obra tan magna y tan grande.

Los muros del nuevo edificio se han ido extendiendo desde Rusia a Bulgaria, de allí pasan a Austria, Alemania, Turquía, Montenegro y Albania.

¿No habrá algo también en otras partes que el telégrafo no lo dice?

Esperamos, porque sabemos que la clericalidad internacional coaligada con el protestantismo, budismo, mamonetismo y todos los ismos sectarios unidos a la burguesía, a los políticos todos, tratan de interrumpir las herramientas de la revolución, para que no hagan su obra, pero éstas funcionan a través de los mares, surcan por todas partes y no cesarán de trabajar hasta haber demolido el régimen de la prepotencia abriendo el surco de la libertad.

JUAN LLORCA.

DE TODAS PARTES

España

Ni Maura el nefasto, ni toda esa corte de falsos liberales, podrán remediar el mal. Ni las crisis ministeriales, ni los desvelos de las clases conservadoras; ni la bondad de don Alfonso por implantar ciertas reformas, ni los tumbantes a lo Lerroux, ni los reformis-

tas a lo Melquiades Alvarez, podrán evitar lo que el pueblo español hace presentir. Una revolución es inminente por la salud de España. El pueblo ruge y su rugido es fatídico, es de muerte y de libertad. Las prisiones no se llenarán de inocentes, de hombres libertarios, de pueblo sediento de justicia. Esta vez ha de rodar el astro con todos sus satélites. ¡Ojo! Hay mar de fondo. España ruge!..

Suiza

«Telegrafía de Berna que las huelgas en Suiza se agravan. No corren trenes, sólo se publican los diarios socialistas. En Zurich y Ginebra están sin leche. El gobierno expulsó al ministro bolcheviki y la caballería e infantería suiza los condujo a la frontera alemana. Transcribir todo el telegrama sería largo. Por esto cabe creer que en la democrática Suiza también existe el descontento. Las masas proletarias se agitan y hacen sentir el peso formidable de su fuerza. En vano serán las medidas de los poderosos por sofocar el ansia libertaria del pueblo. Allí, como en todas partes, el desideratum del proletariado está por encima de las fronteras y vallas. Viva la solidaridad proletaria! adelante!..»

Norte América

Washington — Llegan informaciones de países europeos que el maximalismo está extendiéndose en todas partes. Despachos de Holanda indican que los socialistas radicales se están agitando con el propósito de establecer una república de «soviets». También de Suiza llega un despacho de que el presidente está tomando medidas extraordinarias para contrarrestar la agitación maximalista que se evidencia por medio de huelgas.

¿Se quiere más? ¿No es esto halagador? ¿Son los actuales momentos para dormirse en las pajas? Creemos que no. Hay necesidad de iniciar una campaña tenaz, es hora de ir al grano.

«La libertad no se pide, se conquista. Manos a la obra, pues!»

Amsterdam

«Informan de Berlín que existe la probabilidad de que ninguna función pública será confiada al socialista Liebnicht, ni a los socialistas independientes y moderados adictos a los bolchevikis.»

Esto nos debe alegrar por cuanto habla terminantemente de los nuevos ambiciosos de última hora. Lo que hará esto es arraigar las ideas bolchevikis en el pueblo que más tarde se ha de desencadenar terriblemente como sucedió al pueblo ruso respecto al gobierno provisional. La coparticipación de los revolucionarios en estos momentos, con los nuevos dirigentes, sería un absurdo. Los revolucionarios de verdad no dejarán escapar la oportunidad para implantar el régimen maximalista, instaurando el terror para asegurar la felicidad futura del pueblo. ¡Avanti!

Italia

De este país, el cable nada nos dice. Pero es de presumir que pronto ese pueblo sabrá ponerse en el lugar que le corresponde.

Solo el Papa habló con esa elasticidad característica, enviando una carta a su secretario de estado. Dicha carta se comenta mucho con respecto a la Santa Sede ante la cuestión nacional. «La carta es un documento político de acuerdo con la tradición del Vaticano, y acomodándose a ellos». Así es la casta frailesca: Autócratas y reaccionarios cuando cuando tienen el poder; acomodarse cuando son débiles. Sentimentalmente: arcilla es en todos los tiempos. Pero con estos vientos que soplan de revolución no les valdrá amoldarse sino, que con el nuevo régimen, tendrán que producir si quieren comer. Bendita seas, ¡oh revolución!

Dinamarca

La chispa cunde, los sentimientos

populares explotan de una manera agresiva y reivindicadora. La «Asociación Press» en un despacho de Copenhague dice, que se han realizado demostraciones contundentes contra la encarcelación de algunos bolchevikis. Se produjeron motines, los tranvías fueron destruidos y los rieles arrancados. Con esto nos podemos dar exacta cuenta de que los pueblos empiezan a comprender de que hay que ir más lejos. El laconismo de los telegramas basta para entrever que por allí las papas quemán, y de que manera! El ejemplo no puede ser más aleccionador para los países de América. Hay que despertar, y ponerse a la altura del momento, proletarios.

Cuba

En la Habana se declaró la huelga general como demostración de simpatía proletaria hacia los «líderes» de la huelga de estivadores y obreros de los muelles, que han sido condenados a 8 días de prisión bajo acusación de haber ejercido coacciones para provocar la huelga.

Prácticamente la huelga general es completa. El presidente de la república, prometió a los directores de los diarios poner en libertad a los jefes de la huelga condenados, por lo que se considera probable que el paro termine en breve. Como podemos ver este hecho solidario en los trabajadores, obligando a los poderes públicos a poner en libertad inmediata a los hijos del trabajo, es un gesto digno y de virilidad proletaria. Estas camaradas que saben arrancar de las garras policíacas a sus compañeros, sabrán ir más allá. Estos tiempos lo exigen así.

En todas partes y de todas partes de la joven América el eco reivindicador de los pueblos oprimidos.

La tempestad revolucionaria a continuado de fuego redentor a todos los países. Ayer Rusia abatió el feudalismo zarista. Hoy es la Austria-Hungria, el imperio germano, que abate el despotismo imperialista. Ya en Suiza, Holanda, Dinamarca, que la acción revolucionaria toma caracteres serios. Y más tarde serán ineludiblemente los demás pueblos. En todos los países existe el germen, fermenta la idea y arde la antorcha sagrada de la rendición. América no puede cruzarse de brazos. Debe de estar de pie, pronta para luchar, para pisotear la hojarasca de la democracia que es el último ropaje de los tiranos para ocultar sus ansias de predominio. Libertad, justicia, trabajo, es lo que exige el pueblo. Sabete que la democracia es pariente carnal de la autocracia. ¡A prepararse, pueblo para la lucha, es el deber de todo!!!

La revolución rusa

Es un antecedente a convenirse, que para comprometerse en su justo valor del desarrollo que adquiere día a día la revolución en Rusia los conductos que pueden atestiguar la veracidad de las comunicaciones que en torno a ella se formula son contados, y de muy limitada su exteriorización. Estos conductos, o sea órganos de publicidad, acreditan una mayor fe sus comunicados y comentarios por el echo de interpretar en su más alto significado histórico los principios instaurados por la revolución, y ser, a su vez, las únicas fuentes autorizadas donde poder extraerse un pálido conocimiento de la verdad que su sola enunciación es procesada por los reaccionarios. Así reflejan sus diversas tendencias y experimentan las arbitrariedades del censor, las revistas anarquistas «Avenir Internacional» dirigida por los viejos redactores de los «Temps Nouveaux» y la «Demain» de París, últimamente suprimida. No menor que aquellas los periódicos son hostigados sin más contemplaciones que las que dicta la voluntad de las

El trabajo, base social del derecho

autoridades. El «Avanti!» de Milán y «Nuestra Palabra» de Madrid, y muchos otros, compelidos en contemplar con pasividad el estigma de la reacción en sus propias columnas cuando no envueltos en el insidioso proceso es doblemente sintomático lo ocurrido últimamente en lo que respecta al Partido Socialista Italiano. La prisión de Lazzari y Bombacci, secretario y pro secretario respectivamente del partido, condenado en virtud de un decreto represivo que amordaza e imposibilita la exteriorización de las ideas, cuyo autor el ministro radical Sachi, creyó silenciar recientemente la repetición constante que en las columnas del «Avanti!» se hacía de los principios maximalistas con solo condenar a su director, Servati, inculpándolo de ser autor de los movimientos ocurridos en Turín el pasado año, muestra que una similitud propaganda a encontrado eco en la minoría del proletariado italiano. Súmanse a estos los internados anarquistas, sindicalistas y socialistas que vagan por las islas de la Cerdeña como los internados de Francia son relegados al Biribi y la Nueva Caledonia.

Intentar una ilación de hechos que se suceden en Rusia con solo disponer de lo que no pasa de ser creaciones intuitivas como las que inserta la gran prensa, es a no dudarlo, sumirse en un mundo forjado a antojo de los que disponen de la candidez pública. Un cúmulo indecible de aberraciones y anacronismos que no son pocos, propalados por la prensa interesada que muestra con nitidez el objetivo que la anima de cubrir de desdoro y desprestigio, esa lenta y escabrosa construcción de la ultra república de los Soviet, ha bastado computar entre los órganos más allegados a los maximalistas y de la prensa burguesa la magnitud de las tergiversaciones que se presta en manos de esta última toda comunicación y de cuyo valor moral no traspasa los límites del cálculo convencional. Todas las patrañas nutre al crítico inmundado, positivista del arrivismo, compelidos por intereses que blasonar, a crearse materia suficiente para villipendiar a un nuevo mundo en formación, que encuentran en la siempre agría «opinión pública» el más poderoso baluarte de sus siniestros designios. Una maravillosa disposición ofrece el pueblo productor a hacer accesible, para luego ser cautivado, las más extrañas noticias. Es del índole de nuestra época observar en la masa popular, ignorante de la venalidad del periodismo oficial un indistinto criterio que hace que piense y obre relativo a los sucesos rusos en consonancia con el más servil reaccionario. Demás está decir que esto se justifica en lo que toca al pueblo trabajador, en cuanto la fuente en que se embebe son comunes a los del capitalismo, sin flaquear, no obstante, el periodismo avanzado en su línea de conducta, que es fácil interpretarla como un silencio que refocila a los forjadores de peregrinas noticias.

A fuer de todo lo falso que circula con el sello de veracidad el mundo se justifica las diversas acciones de los poderes constituidos de los países beligerantes, más no oye la voz del aislamiento que es Rusia. Si medidas arbitrarias no permiten dominar en sus detalles el paulatino desenvolvimiento de la magestuosa revolución, no debe de culparse a una deliberada determinación del gobierno de los Soviet, cuando su esfuerzo tiende precisamente a franquear las puertas de un aislamiento impuesto por las fuerza exterior que en vano busca de entorpecer un posible peregrinaje triunfal del espíritu que dominó a la revolución rusa. Este aislamiento que ha facilitado la creación de diversas corrientes en el proletariado, haciendo a éstos inaccesible el pensamiento que ha impelido al sacrificio en pró de sus derechos y de un porvenir fácil de alcanzarlo con solo una acción desplegada con conciencia cuál el de los revolucionarios rusos, su arribo en el seno del proletariado si bien es relativo, su relatividad es suficiente para destruir las falacias sostenidas por

aliados, teutones y el Wilson del vacuo doctrinarismo burgués. Una fugaz observación a la «opinión pública», que no puede ser que el elemento trabajador quien la constituye, se advierte de inmediato que ésta ha experimentado con la guerra y debido a acontecimientos sucesivos actitudes distintas y contrapuestas a sus derechos.

En su comienzo, la conflagración europea distinguió en dos el campo de los contendientes en el terreno de la opinión: aliados y teutones.

Ambos se esforzaron en ostentar cual de la más justas de las causas sostenidas debía convenir a la humanidad en su derrotero, sin ahondar la propia opinión sino con elementos sentimentales y lejos de pronunciar un razonamiento que equivaldría a despejar un morboso subjetivismo. En el curso del desarrollo de la guerra, la participación de los Estados Unidos, arrastra una corriente de opinión que establece como principios a colmarse, los contenidos en los varios discursos pronunciados por el presidente Wilson, sin dejar sus propiciadores de acreditarlos como las únicas que podrán ofrecer garantías de paz en el futuro.

No es intención demostrar lo falaz que se rinden las similes declaraciones, para el proletariado, pero es de convenirse que la burguesía quedaba deslumbrada por la inesperada aparición del teórico sostén de la sociedad capitalista que, no obstante, sus esfuerzos es irremisible, su marcha hacia un período de transición que se espera ha de sobrevenir como especial consecuencia de la calamidad guerrera. La providencial venida del resguardador de los intereses capitalistas es lógico que el «campeón de la democracia», fuera anulado, no solo por el capitalismo universal que con apacible observancia ve asegurado su predominio en todas las esferas de la actividad humana, más que el propio proletariado se ve arrebatado a los dominios de la opinión burguesa, desconociendo su propia misión histórica.

Para probar nuestro acerto, bastaría mencionar el eco producido en el seno del proletariado universal que a excepción de una monomanía, ha comulgado con la burguesía siempre que se trataba de desnaturalizar la revolución rusa. No podemos que reconocer en este fenómeno un interés particular del capitalismo en que el proletariado se encuentre a buen trecho de la verdad respecto a Rusia. Es un hecho consumado que al producirse la defección rusa, ésta ha traído aparejada la instauración de un principio anticapitalista que despertó sus simpatías a las minorías revolucionarias de todos los países. Afirmar un principio como el verificado por la revolución maximalista, que es la antiteoría de todas las reformas capitalistas de las instituciones autoritarias que sus resguardadores no pueden reservarse un tácito reconocimiento que de hecho equivaldría destruir su propia existencia, hasta ayer y aun hoy es invocado el principio, con la unificación del pensamiento entre aliados y teutones que la revolución rusa debe retrotraerse a las líneas demarcadas por el capitalismo.

Este pensamiento que para el capitalismo ha dejado ser una efímera teoría es una realidad. La filantrópica bolsa de occidente, hasta hoy alimentando la contrarrevolución se apresura a obrar por propia y exclusiva voluntad, llevando las normas del autoritarismo que deberá regir para el proletariado ruso. La paz con Turquía marca una etapa de la larga serie de acción contrarrevolucionaria internacional que se desplegará. Con la circulación por el estrecho de los Dardanelos por los aliados obtienen éstos el voluntario acceso al mar Negro, que los han llevado a ocupar Odessa y proseguir hasta lograr garantizar sus ingentes capitales que la Rusia zarista absorbió. Es innegable que valiosos esfuerzos de la Rusia revolucionaria nos atiende y acontecimientos magnos esperan solución. Esperemos.

LIBERO JOB.

La injusticia social que al presente impera, parcial en el reparto de derechos y de deberes, ha inventado el privilegio que sancionan las leyes escritas y apoya la fuerza armada puesta al servicio de los privilegiados. Y mientras esa «pseudo-justicia» consistente y autoriza las brutales miserias de la iniqua explotación que el capital ejerce sobre el trabajo, colmando de honores la holganza magistral, la crueldad militar y el desenfreno capitalista; hunde en las mortíferas tinieblas de la esclavitud, el embrutecimiento a las masas obreras, que yacen por mandamiento expreso de la ley, vejadas y oprimidas, en la más miserable, triste y vergonzosa desheredación.

Todos los deberes y cargas sociales echamos la «razón actual de justicia» sobre las extenuadas espaldas de los hombres del trabajo, mientras que, injusta y antisocialmente, todas las consideraciones, respetos y beneficios del mundo, son destinados a endulzar el eterno placentero asueto en que viven dulcemente engolfados los estériles, los embaucadores y los parásitos.

Los privilegiados absorben y disuelven casi la totalidad de cuanto el trabajo proletario produce sin ellos trabajar, inmoralmemente.

Si, inmoralmemente, injustamente; pues que, para tener el derecho de «consumir y acaparar» en la forma inusitada en que los ricos y los mandarines lo hacen, de buena y justa lógica, haber llenado primero el ineludible «deber social de trabajar últimamente».

Vivir a expensas de «falsos derechos adquiridos sin la previa sanción del pueblo», que es quien todo lo paga, sostiene y produce, es vivir inmoralmemente a expensas de la explotación y de detención del trabajo ajeno.

Y un régimen, cual el régimen capitalista, que informan los fundamentos sociales de su existencia legal, en las moralidades del despojo, de la explotación y de la tiranía, es de esperar que al fin sucumba, con estrépito

de cataclismo, derrumbado por sus propias violencias y para bien de la Humanidad.

Según se afirma gárrafalmente, las leyes escritas han sido promulgadas para determinar taxativamente la extensión de los derechos sociales y establecer la correspondiente armonía de seguridad y justicia en las relaciones de los humanos entre sí.

Tal se asegura pomposamente y solemnemente pero es la cierto que los derechos que las leyes escritas procuran asegurar y que aseguran a todo trance no son los sagrados derechos de la gran masa humana laboriosa y fecunda, sino los falsos derechos del propietario del rico y del explotador.

Revisad, hombres de voluntad serena; revisad todos los códigos y todas las instituciones de todo el mundo; examinad con algún detenimiento «cuerpo llega» formado a través de los tiempos históricos por la injusta legislación universal, y pronto os convenceréis, los que no lo estáis ya, de que las leyes escritas solo tienden a la defensa de los privilegiados y de los mandarines, ahorrando como ahorraban, con sus trabas prohibitorias al pueblo desheredado y procurando a todo trance; como desde luego procuran con la implacabilidad rencorosa de sus terribles rigores correctivos, mantener enhiesta la tremenda injusticia humanizada de la explotación miserable que el hombre esclavizado ejerció siempre sobre el hombre esclavizado.

La ley, todas las leyes (ahí está el «Derecho Romano», que no nos dejará mentir) han sido escritas y promulgadas para dominar al pueblo sumiéndolo en la abyección, en la brutalidad y en la miseria, pues que la misión de las leyes jamás fué ni será otra que la de esclavizar a los hombres laboriosos y promover el apogeo de los explotadores, de los embaucadores y de los grandes y pequeños tiranos.

La explotación del hombre por el hombre, base del régimen burgués y meroniano sojuzgador brutal del mundo, no permitía a los legisladores proceder de otra suerte. Esta es la «verdad verdadera» expuesta con entero desapañamiento imparcial y sereno. Y si hoy día anda tan perturbada la razón y tan faltos de equidad se nos muestran, en sus aplicaciones sociales, el «deber» y el «derecho» en la draconiana concepción capitalista es porque todo lo basamos en la explotación del hombre por el hombre y porque no realizamos ni vemos realizar acto alguno que no esté inspirado por la torpe insania del egotismo individual.

Detengamos los absurdos, erróneos económico-sociales sobre que descansaba la vigente legalidad; comunalicense los medios de producción; hágase a todos los humanos partícipes colectivos de la riqueza general comunalizada, y al armonizarlo todo, prudente y justamente, en los ordenados conciertos del derecho y del deber, practicando con equitativa justicia igualitaria estos procedimientos de sabia economía social, no siéndole posible a ser humano alguno gozar de privilegios sin llenar deberes, mandar sin jamás haber obedecido, ser rico y poderoso, en fin, sin haber trabajado nunca; cuando el trabajo sea justo morigerador que determine la extensión de los derechos sociales del hombre, el mundo se habrá emancipado y el género humano podrá considerarse definitivamente redimido de toda tiranía, explotación, fanatismo, y brutalidad.

Persuadidos, pues, de tan grande verdad animadora y sabiendo, como desde luego sabemos, que en el deber se contiene el derecho y viceversa, nuestro lema de regeneración social es este:

«No más deberes sin derechos.»
«No más derechos sin deberes.»

DONATO LUBEN

LA BATALLA continuamente está aumentando el número de suscriptores y paqueteros razón, por la cual, el tiraje va en aumento.

Pero, también es necesario decirlo, las entradas no están a la altura del incremento del periódico. Se impone, pues, que los lectores de «ojito» reaccionen y paguen el papel que reciben. La vida, y la mayor difusión de LA BATALLA así lo exige.

¡Pueblos de América! seguid de cerca los grandes movimientos de emancipación que se están desarrollando en Europa y emitadlos!

¡El mundo marcha! Rusia, Alemania, Austria-Hungría, Bulgaria, Holanda, Suiza... ¡Y nosotros cuando!

PUNTAS DE ACERO

Dios los proteja!

Ayer era el ex kaiser, quien decía a su pueblo con criminal espíritu autocrático: Dios está con nosotros. Mas tarde Wilson, el demócrata terminaba su mensaje del 6 de Abril al declarar la guerra: «Dios ayuda a Norte América, que no puede hacer otra cosa». Hoy son dos ministros liberales, Lloyd George y Asquith, oid: «Propongo en consecuencia que la cámara aplaque inmediatamente hasta mañana, y que nos dirijamos a la iglesia Santa Margarita para agradecer a Dios humilde y respetuosamente por haber salvado al mundo del gran peligro que lo ame-

nazaba». Dice Asquith: «La cámara no puede hacer otra cosa en estos momentos que expresar su reconocimiento a Dios todopoderoso».

Como se puede ver, tanto los autócratas, como los demócratas y liberales, se amparan en la ignorancia. ¿Acaso Dios existe? ¿Cuál es el hombre de ciencia que lo afirma? Nadie. Ni criaturas, más, ni los mismos sacerdotes del cristianismo creen en Dios. Miren los pueblos como los tartufos de la política trágica están de acuerdo en alimentarse la mentira y la hipocresía. Estos hombres no se han de amparar en el Señor, cuando el pueblo les pida cuenta.

Sinó que se lo pregunten al zar de Rusia y al manco Guillermo II... Dios los proteja!

Imbecilidad burocrática

Siempre el empleado público fué un instrumento de políticos y gobernantes. Sin dignidad — salvo algunas excepciones — se sometieron siempre a los manejos ilícitos de la política feudal de nuestros despotas. Hoy el numeroso rebaño de presupuestivos, piensa «obsequiar con una propiedad al presidente — ¡que por su honradez administrativa, está en la última pobreza! — de la república y al efecto, cada uno pondrá una cuota. Todo en reconocimiento al aumento de sueldo. Los señores empleados deben de saber que ese aumento pertenece al erario público y que no es más que el pueblo quien paga todo. Y que, de ninguna manera es un gesto generoso del presidente. Sepan, además, los burocratas que no estamos en tiempo de Rosas; hoy, cada hombre, debe tener una idea que lo eleve moralmente y el que no crea así no dejará de ser «chancho». Demasiada humillación.

Pidan más respeto, dignidad y justicia y nunca agradecerán a quien vive también del presupuesto. ¡Hay que ser hombres, y no perros agradecidos...

Eh, el sombrero!

En estos días de efímeros entusiasmos patrióticos, la nota estúpida la dieron los que, creyéndose cultos y respetuosos ante cualquier son de música, se descubrieron y a tal llegó la manía, que a la primera vista, no más, quedaban en pelo sin advertir que lo que tocaban era un tango. Y al que tenía la valentía de permanecer con el sombrero puesto — por chocar esas ridiculeces — a sus ideas y convicciones, exclamaban: ¡eh el sombrero! Cuando la contestación del insinuado era como cabe, estos estúpidos, cretinos e idiotas, que nunca han hecho nada que no haya sido humillarse, sonreían fatuamente. Pero, cuando veían debilidad en alguien, se ensañaban con la victoria.

En un café, se tocaba el himno. Se acerca un pobre diabluchito y le dice a un señor: ¡eh, el sombrero! La contestación fué terminante. ¿Nunca le han puesto un ojo como huevo revuelto? Y el pobre diabluchito estúpidamente se fué por el foro.

Botafogo!!

El match Botafogo y Grey Fox, ha tenido la virtud de sacar de las casillas a los pueblos de ambas orillas. Alrededor de estos dos matungos, se tejieron los más variados comentarios. Pero nadie, ni el más sportman, ni el más profano, pensó en que dicho match, fuera un negocio del cual el único imbécil y burlado es el público. Millares de individuos que fácilmente no sabían su origen, los hablan del «crac» como algo superior, os citan

desde sus tatarabuelos, de la edad el mes y el día en que nació el caballo. Ironías de la vida diría algún escéptico. Para nosotros es solamente imbecilidad. Por todas partes el pa-laque del momento es: ¡Botafogo! ¡Botafogo es invicto! ¡Y que me dice de Botafogo? ¿Se rehabilitó o no el hijo de Ol Mam? Y todos, niños, viejos y viejas, solteronas y jóvenes de todo pelaje exclaman como el papagayo que apronde una palabra: Botafogo! ¡Sabe que la revolución se extiende por toda Europa? Bah! ¡Y que me cuenta de Botafogo?!

“El Radical”

En un semanario que aparecerá en breve. En su programa será comerse los frailes crudos, hacer obra de politicastros, tolerar todas las iniquidades oficialistas, idolatrar a Batlle. Carácter. Independencia. Cultura. Ideas: Serán las cuatro franjas que adornarán nuestra bandera roja. Dicen ellos. Nosotros creemos que esas cuatro franjas podrán leerse así: Claudicación. Humillación. Inmoralidad. Pan-cismo. La bandera roja es una: la de las santas redenciones. Los que se cobijan en ella para asegurar la pita-nza son los tartufos políticos que me-recen el desprecio proletario. Estos no son tiempo de batllismo ni de bande-ras rosadas; sino: echen una ojeada por la Europa que arde.

Nullidad andante

Hay tipos que se las dan de inte-lectuales. Usan chambergo de sendas alas, corbatón a lo toni y melona casi a lo Mosquetero. En sus manos fuleras que jamás supieron de trabajo no les falta el libro o el periódico. Se hacen los interesantes, pasean su silueta pe-dantesca, estúpida y engreída por las avenidas, con ese rasgo de soberbia de dama en decadencia. En el café y en todos lugares de relumbrón, apa-recen ellos con su figura de insolita petulancia. Escriben novelas, poesías, dramas, son literatos, son hipercriti-cos; nada vale para ellos el esfuerzo ageno, aunque sus obras jamás vean la luz. En su pobre imaginación no llevan otra idea sino la del «triunfo» y en su corazón no albergan otro sen-timiento que el de la mentira. Viven engañándose y engañando. Son empa-lagosos y se creen ruisñones; son banales y se tienen por trascendenta-les; creen que solo ellos poseen la gra-cia del ritmo, la sapiencia del filósofo, se constituyen en artífices de la pala-bra, en los magos de la metáfora, y, de cierto una cosa: que son unos tontos de capirote.

A falta de materia gris les sobra sembrero, corbata y melona... como ciertas plantas, que se van en vicio, síles no dan flores ni dan frutos.

¿Constitución rusa?

Con el nombre de «Constitución de la República Socialista de los Soviets Rusos», fue publicado por la librería Fonseca de Montevideo (aunque figu-ra editada en Barcelona) un folleto con el contenido de lo resuelto en el 50 congreso panruso celebrado en Moscú en Julio del corriente año y que fue transcrito de la revista «E-spaña».

Esa «constitución», como todo lo que nos viene por intermedio de la prensa burguesa, debemos recibirla con absoluta desconfianza por cuanto están ellos sumamente interesados en tergiversarnos, adulterarnos la verdad de lo que ocurre en Rusia.

Cualquiera, sin ser un ducho en cuestiones sociales, ha notado de in-mediató, en la flamante «constitución», un cúmulo de contradicciones que nos obliga, a rechazar en absoluto, la au-tenticidad de dicha «constitución».

¿Quién, conociendo apenas superfi-cialmente la capacidad intelectual de las minorías revolucionarias que han actuado y actúan en Rusia, pueden aceptar que esos hombres incurran en tan garrafales contradicciones?

En el próximo número, con más tiempo, haremos resaltar la «inconsti-tucionalidad» de dicha «constitución».

Vida obrera

Obreros Sombrereros

En asamblea general, realizada el 20 de Octubre por este gremio, quedó resuelto la adhesión a la F. O. R. U. habiéndolo comunicado a esta entidad.

El gremio cita a todos sus compo-nentes para una asamblea general a realizarse el 24 del corriente en el lo-cal social Guadalupe 1548. Se encarga de la asistencia de los adherentes por haber importantes asuntos que tratar.

Obreros Picapedreros de San Carlos

Nos comunican de esta localidad, la desorganización e indiferencia (que se manifiesta entre los trabajadores picapedreros, cosa extraña por tratarse de un gremio que en todas partes, en mayor o menor escala, conserva su debida organización societaria que le permite marcar un límite a la ex-ploatación capitalista.

En esta época, en que los trabajado-res de todas partes han vislumbrado el advenimiento de la era redentora y se aprestan para la conquista de su emancipación, es condenable que ha-yan trabajadores que por indiferencia, o cobardía, se mantengan desorganiza-dos, sufriendo por lo tanto los abusos desmedidos de la explotación.

Es de esperarse que los trabajadores picapedreros de San Carlos, desechen esa inercia castradora y se apresten para la gran lucha, que en los tiempos actuales, no habrá de ser lucha de conquistas por simples mejorismos; sino que irá encaminada a conseguir la transformación total del régimen que nos agobia con sus criminales privilegios.

Picapedreros en huelga, en Maldonado

Los picapedreros de esta localidad, diferentemente a los de San Carlos, mantienen con altivez debida la dignidad proletaria y en estos momentos, se en-cuentran en plena huelga; pidiendo para reanudar el trabajo: la readmisión de varios compañeros arbitrariamente despedidos; el que le sea permitido habitar en las canteras y el aumento de un 10 oje en los jornales.

El espíritu de estos trabajadores es fuerte en la lucha y tienen la firme resolución, de no reanudar las tareas hasta no conquistar el triunfo definiti-vo. ¡Adelante!

Picapedreros de Montevideo

En la última reunión tenida por los trabajadores Picapedreros de Montevi-deo, resolvieron declarar el boycott a las canteras de Piria si en breve no se arroja el movimiento huelguístico.

Esta misma sección de Montevideo ha pasado un pliego de condiciones a los patronos pidiendo un aumento de 30 centésimos.

Obreros de la Construcción Naval

Hoy, miércoles 20, se reúnen en asamblea los obreros de la Construc-ción Naval, para tratar sobre la sus-pensión de los obreros del Ministerio de Obras Públicas.

Este importante gremio ha enviado una circular a todos los gremios de Montevideo para que envíen un dele-gado para una reunión que se efec-tuará el martes 26 a la hora 20 y 30 en la calle N.º 1597, para tratar la mejor forma en que habría que tratar para la realización de una campaña contra la carestía de la vida.

Nos parece muy puesta en razón la actitud de este gremio y es de espe-rarse que todas las entidades obreras se preocupen del particular con la debida atención que el exige.

Los delegados gremiales llamados a estudiar el particular, habrán de ha-cerlo, sin duda, atendiendo las actua-les circunstancias, muy distintos al pasado, puesto que ahora los movi-mientos que pueden iniciarse no ha-

brán de llevar por finalidad una sim-ple aspiración mejorista, no el motivo de hacer ejercicios revolucionarios sino que, en forma más fundamental, el objetivo que inspire las acciones populares tienen que ser el de la ma-terialización inmediata de conquistas definitivas.

AVISO

La notas para "Sección Obrera" de LA BATALLA, pueden enviarse un día antes al de los indicados para la aparición del periódico, a la calle Río Negro núm. 1180.

Periódicos obreros

El despertar de la clase trabajadora; el grado de conciencia que ella tie-ne; el deseo de renovación que exis-te se puede evaluar por sus órganos de propaganda por el número y calidad de su prensa.

Analizadas, así, las cosas, tenemos que estar satisfechos por el progreso continuo de la clase trabajadora del Uruguay.

Efectivamente, desde hace un corto lapso de tiempo, vemos un continuo surgir a la luz de una cantidad de pe-riódicos obreros de los distintos gre-mios de Montevideo.

A el «Despertar» de los sastreros, «El Obrero Panadero», «El Linotipista», «El Obrero en Calzado», «El Sombrerero», y otros periódicos que no recordamos; hay que agregar ahora «El Picapedre-ro», órgano de la Federación de los Picapedreros del Uruguay y «La Ac-ción Obrera», editado por la agrupación del Cerro, «Brisas libertarias», con el principal objeto de iniciar una campaña de organización entre los obreros de los frigoríficos.

Y si esto, fuera poco, se anuncia para en breve la aparición de un pe-riódico de pequeño formato, editado por la agrupación «El Sembrador», el cual se repartirá gratis y será un di-vilgador del ideal anarquista.

¿Se puede pedir más? Si, hay q' pro-curar ahora, con la brevedad que sea posible, de que todo lo que venimos propagando en nuestros periódicos de organizarlo y llevarlo a la práctica y en reconstruir una nueva forma de pro-ducción y de consumo para concluir de una vez con este viejo régimen de explotación y de tiranía. ¡Europa nos llama!

Avisos

Biblioteca Popular

Habiendo quedado constituida una Bi-blioteca popular en el Barrio Reducto con cede en la calle Guadalupe 1541 esquina Pando, Montevideo-Uruguay con el fin de extender el desarrollo in-telectual entre el pueblo, solicitamos a todas las entidades que editen libros, folletos, revistas y periódicos, nos ro-mitan un ejemplar para la sala de lec-tura, como asimismo, cualquier otro objeto útil a la biblioteca.

Toda persona que desee relacionar-se con esta entidad dirija toda corres-pondencia a nombre del Secretario Al-fredo Pizzello

Nota.—Se pide la reproducción de este aviso en toda la prensa obrera in-ternacional

Montevideo 17-11-918

El folleto

Con el nombre que encabeza estas líneas se ha constituido en Buenos Aires una agrupación. Propóniéndose sus componentes editar una serie de fo-lletos, los cuales irán apareciendo a me-dida que lo permitan los fondos de esta agrupación, y serán repartidos gratis.

Además esta institución editara unas listas con los nombres y dirección de los sindicatos, bibliotecas, agrupacio-ne y prensa obrera de los países de abla castellana, para remitirles gratis a quien los solicite, y para dicho fin

sería conveniente que las sociedades, centros, periódicos y demás instituciones afines mandaran sus dirección a «El Folleto» Maipú 762 Bs. Aires

Conferencias

La agrupación «El Sembrador» ha organizado varias conferencias sobre temas sociales y pro-presos.

La primera se realizará el 25 de No-viembre en las calles Encina y Dufaz-no, a la 20 y 30.

La otra se efectuara en Agraciada y Lucas Obes el día 28 de Noviembre a las 20 y 30.

Diversos oradores disertarán sobre los tópicos señalados.

Nueva agrupación

En el barrio del Buen Pastor se ha constituido una agrupación anarquista que llevará el nombre de «Pedro Gori».

Esta nueva entidad desarrollará, con todo los medios a su alcance, la difusión del ideal anarquista por aquel populoso barrio.

Con ese objeto realizará una confe-rencia el viernes 23 del corriente, a las 20 y 30 en las calles Municipio y La Paz.

Diversos oradores harán uso de la palabra sobre los grandes aconteci-mientos revolucionarios que se están desarrollando en diversos países de Europa.

Centro «Emilio Zola»

En breve realizará una función en el teatro «Apolo» del Cerro, a su total beneficio, este antiguo y acreditado cuadro dramático.

Las obras a representar ya están suficientemente ensayadas lo cual pro-mettedo un éxito artístico. En breve pu-blicaremos programa y fecha de la función.

“Voz Frada” y LA BATALLA

TEATRO EDEN, DEL CERRO

A beneficio de nuestro periódico y del órgano de la «Fede-ración Rusa Sud-Americana», se realizará el sábado 23 del corriente, a las 21, una velada en el teatro EDEN del Cerro.

Se representará **La Noche de Resurrección**, drama en 3 actos de M. Kaptor y el saipete **Una Confesión**.

Precios de las entradas: Hom-bres 0.40, mujeres 0.25, meno-res 0.10.

UN GOBIERNO SOCIALISTA?

EN YUCATAN, MEXICO

Naturalmente que a cualquiera, co-mo a nosotros, al ver un título más o menos como el que encabezamos el presente suelto, les llama la atención y de inmediato se le el contenido del artículo ávido de encontrar algo sen-sacional, un mundo nuevo. ¡Triste ilu-sión! Porque nosotros, tenemos enten-dido, que triunfante el socialismo, apo-derándose éste del poder la propiedad privada será de inmediato abolida; que el gobierno, aún existiendo — ya que los socialistas no pueden vivir sin go-bernantes — por lo menos sería pue-sto en manos de un consejo popular.

Pues, nada de eso. El gobierno so-cialista de Yucatán, México, que el órgano del programa mínimo no da la noticia, se rigió por un gobernador, el cual, aunque es mecánico no deja de ser un gobernador, un privilegiado, un abusador de esa gran jerarquía.

Este flamante gobernador socialista de Yucatán, ha implantado las ocho horas de trabajo; la reglamentación del trabajo de la mujer y del niño, la semana inglesa etc., etc.

¡Pues, amigo, para eso, no hay ne-cesidad de tener un gobierno socialis-ta! En cualquier país, gobernados por burgueses, se tienen las ocho horas, la semana inglesa y otras pamplinitas por el estilo.

¡Ah! nos olvidábamos: en Yucatán también fueron suprimidas las riñas de gallos.

¡Todo un progreso socialista!

La guerra fué hecha contra los trabajadores; la revolución contra la buguesía.

Pic-nic pro LA BATALLA

Balance

Del N.º 82 de LA BATALLA

El exceso de tarea que tenemos con el periódico; el trabajo que ocasiona la organización de un pic-nic, y el poco resultado económico que estos dan en relación al estuerzo que se hace, hablamos resuelto no realizar este año ningún pic-nic.

Pero debido a pedidos insistentes de numerosas familias y compañeros, he-mos resuelto dar un único pic-nic para este año.

Por lo tanto, es casi probable, que para el 8 de Diciembre lo realizemos. Quedan avisados los amigos yecom-pañeros.

Entradas

Recibos cobrados \$ 7.00

Donaciones: J. Marrochi, (Bs. Aires) 3.80; A. Reducto, 1; Aroca, 1; Ramasso, 0.50; Un hijo del Papa, 0.15; Domenech, 1.20; A. González, 0.20; M. Va-llina, (Bs. Aires) 0.38; Centella, 1; F. Pazos, 0.50; A. Cao, 0.84; Picapedreros del P. Molino, 1. • 11.23

Venta: Valgoy, 0.40; C. de E. S. del P. Molino, 2; D'Andrea, 0.50. Kiosco P. Molino, 0.86. • 8.75

Total de entradas \$ 21.98

Salidas

Déficit del N.º anterior \$ 106.15

Impresión del N.º 82 • 37.00

Gastos varios • 2.86

Salidas \$ 145.51

Resúmen

Entradas \$ 21.98

Salidas • 145.51

Déficit \$ 123.53

ADMINISTRATIVAS

Marrochi (B. Aires).—Los diez na-cionales que nos mandó a «La Pro-testa», para nosotros, no acusamos recibos porque, como venían solamente con las iniciales, no sabíamos de quien eran. Cuando los cobremos acusaremos recibo.

Astorga.—Recibimos diez pesos. Los destinaremos como dice.

Conferencia en el Cerro

El domingo a las 9 de la mañana, tendrá lugar en el teatro «Apolo», una conferencia patrocinada por la Federación de Obreros de los Frigo-ríficos.

Hará uso de la palabra varios com-pañeros.

El patriotismo es un senti-miento mezquino que tiende a desaparecer absorbido por la fraternidad universal.